LA LIDIA

Revista Taurina Ilustrada.

Administración: Calle del Arenal, 27.--Madrid.

PRECIOS PARA LA VENTA		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		NÚMEROS ATRASADOS	
25 numeros ordinarios.....	Ptas. 2,50	Madrid: trimestre.....	Ptas. 2,50	Ordinario.....	Ptas. 0,25
25 » extraordinarios.	» 5	Provincias: »	» 3	Extraordinario.....	» 0,50
		Extranjero: año.....	» 15		

Quedan reservados todos los derechos de reproducción.

AÑO XVII — NÚMERO 27 — Numero ordinario. | MADRID: Lunes 19 de Septiembre de 1898. | Precio: 15 céntimos.

CÁTEDRA TAURINA

Estocadas de recurso.
Suerte admirable perfeccionada por Montes.

RESISTIR á la verdad, negar lo posible y aferrarse á la rutina que envilece y vilipendia, es propio solamente de esas nulas capacidades toreras, ó haciéndolas favor, mediocridades que, justamente medidas, no pasan una linea más de la vulgarísima inteligencia. Enseñar á esos perpetuos ilusos, es tarea pesada y enojosa, porque reniegan de toda razón, y para ellos no hay más que un sistema: ir al circo, aguantar los golpes y ver que tienen calzones, aunque comúnmente, y ante los públicos, se quedan en cueros.

Es una observación de muchos años. Mientras más estúpido es un torero, mayores pretensiones tiene, y más demuestra por la palabra y por los hechos la enajenación que padece.

Reducidos al triste papel de malos copistas, para ellos no hay otra suerte de matar que partir por delante, más corto ó más largo. La suerte de recibir está en desuso, arrinconada por difícil y expuesta, y el *monumental volapié* (que dicen los escritores vendidos á la lisonja) ha sido declarado de único texto, con mixtificaciones que le adulteran, hasta el punto que no le conozcan los antiguos espadas y aficionados á lo clásico.

He de declarar que no pertenezco al número de los que creen que todos los toreros son hábiles para todo, en teniendo por guia de sus actos el valor como cualidad predominante. Los que asi piensan sostienen un absurdo. La capacidad intelectual es factor que juega importantisimo papel en nuestras lides taurinas, y sin ella el diestro no conoce lo que debe hacer, y el momento oportuno de aplicar las suertes. Un matador consumado y árbitro de sus facultades, puede con su inteligencia, valor y agilidad, modificar mucho en la ejecución, llegando hasta el extremo de matar cara á cara al toro reputado como más difícil, por su sentido y ligereza en defensas y acometidas; pero de estos cocos pocos — como dice el refrán — y la inmensa mayoría, al verse ante problemas difíciles y pavorosos, careciendo de aquellas efectivas preciosas condiciones, tienen que valerse de recursos para desempeñar con la mayor presteza el cargo que le otorgara la pública estimación.

Es indudable; careciendo de un excelente juego con la muleta, que asi engaña como educa al toro llevándole al trance supremo, vése el mediocre matador compelido por dos opuestas corrientes: su escasez de medios para apoderarse de la fiera, y su vergüenza entre dejarse coger ó ir *vivito* el toro al corral.

Pero de esos trances se apodera la duda, el desconocimiento aporta toda su horrible impedimenta, y las ocasiones de herir pronto y despachar en breve se pasan, obligando á hacer una faena de desconciertos que producen el cansancio, hacer ridícula la escena, y por final, un *abucheo* como premio merecido al que, siendo matador, hace patente su disconformidad con el título que en mala hora se le concediera.

Yo quisiera que esos jóvenes que por *sorpresa* se hacen estoqueadores de reses bravas, comprendiesen que en el terreno táctico son risibles nulidades; y conociéndolo asi, que en vez de venirnos con malas imitaciones, ignorando el uso de la muleta, y para no empeorar su situación, decidieran, en lugar de pinchar por secciones, prescindieran de esas *latosas faenas*, empleando de primera intención la estocada de recurso, que prefiriesen más adecuada al momento de su compromiso.

Montes lo dice, y si este portento del toreo no lo hubiese manifestado, la sola práctica de ver, compulsar y discurrir que forma el caudal del aficionado inteligente, daría por resultas la misma apreciación. Seres con privilegio — es decir, que nacieron para ser *maestros* en el arte — lo pueden hacer todo, aun lo más difícil y enrevesado; pero el terreno que pisa firme y consciente la notabilidad taurina, está vedado por completo á esos estultos y rapsodistas que van tras el acaso, cuando no á la sala de un hospital ó á la necrópolis.

Todas las tardes de corridas puede observar el ojo atento é inteligente del aficionado, cómo se desarrolla desde el comienzo hasta el fin, una lidia perversa, dañina para los mismos toreros, y abusiva hasta el extremo de hacer indóciles á novillos — no toros, que éstos ya no se ven en plaza — que sorteados con conocimiento, orden y sosiego, pudieran dar mejor juego y alejar mayor suma de peligro.

No entra en el plan de este artículo detenerme á ir relatando cuánta chapuceria significa el primer y segundo tercio; mas contrayéndome á ese final que le llaman suerte suprema, como pudieran decirle suprema ignorancia ó suprema cornada, he de manifestar que se pierde la paciencia viendo adónde conduce el desconocimiento de estos lidiadores, cuya fama es tan ilusoria, que si factible fuera retrotraerlos á aquellos tiempos en que las ganaderias eran bravas y bien seleccionadas, con el aditamento de mayor edad en las reses y corpulencia, asi como más abastecidas de armadura, veríanse no acabadas las corridas, y de terror cómo iban desfilando los toreros por mal nombre para cortarse el pelo y no pensar más que en ganar el sustento acopiando materiales de obra, sacando virutas con la garlopa, ó ejerciendo oficio mecánico con armas distintas de la garrocha, banderilla ó estoque.

A mi juicio, el más grande daño que se le está haciendo á la llamada fiesta nacional, es admitir la afición que ahora todos sean toreros como en lo antiguo toda la juventud se metiese á fraile; y asi como hubo que decretar la exclaustración, creo que se va á imponer un corte de *coletas*, y como complemento á esta medida, la erección de grandes manicomios donde se curen tantos extravios mentales.

Mas dejando digresiones aparte, voy á ocuparme de todas esas suertes llamadas de recurso, objeto principal de este trabajo.

En el arte se conocen distintos lances de estoque: hay la suerte á paso de banderillas; hay la de media vuelta; la de toro corrido; la del encuentro; matar andando el toro, que hoy dicen á toro gazapeado (no están los diestros malos gazapos); esperar aguantando á la carrera de la res; matar aprovechando la fijeza de la vista del toro sobre un punto ajeno al matador, ó *aviso* intencionado de otro diestro, que por movimiento del capote le distrae; entrar á golpe rápido en el momento en que la res se vuelva y pare en la salida del pase natural; aguantar, ó mejor dicho, recibir por coger ventaja y recurso en un arranque del toro por derecho, en cuya situación forzada puede el espada demostrar sereno ánimo, pulso y vista firmes para dar valiente la estocada con apoyo de la pierna derecha en una tercia de retroceso para resistir el encontronazo al tiempo que vacia con la muleta, permaneciendo el pie derecho fijo, hasta terminar la suerte con la salida recta del toro.

Pues bien; ya que estas últimas suertes por ser más expuestas no deben intentarlas los *novicios* del arte, preferibles serán las primeras enunciadas, á no pinchar y más pinchar por delante en imitación del volapié, y emplear por docenas los mal llamados pases de teloneo, por alto y derechos, cuando cada uno de ellos dificulta más el meter luego el brazo. No hay toro, y esto no lo echen en olvido los diestros modernos y los aficionados, que no acuda y se descubra bien presentando todo el morrillo cuando el matador, en vez de pasar perdiendo tiempo, le aprovecha en las tablas, tercios ó medios al ir andando. Basta esperarle, y el mismo animal se mata llevándose el estoque, ó bien para *consentir* más, retroceder el diestro varios pasos, con cuya estratagema se engaña el toro, y acrece en velocidad hacia la muleta que le llama alegrándole.

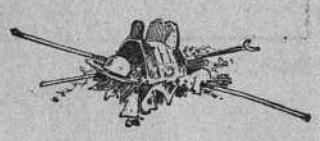
El famoso Curro Cúchares hizo de este recurso un tan poderoso auxilio que lo elevó á suerte precisa, indeclinable y de inmediato efecto con los toros cobardes á la muleta, inciertos, que no cuadraban, ó inquietos á toda acción viéndose rodeados de gente.

Voy á terminar con un dato que, aunque viejo, resulta novísimo al presente.

No está escrito, pero de viva voz le he oído á un antiguo torero que á su vez lo oyó referir á su padre, que con Montes fué segundo espada.

En aquellos tiempos, manejar la muleta con la mano derecha era mal visto, y se reputaba mal torero á quien hacia uso de dicha mano sólo reservada para el estoque. Toros que se *acostaban* del lado de la muerte y que no convenía en manera alguna pasarlos, era costumbre en los espadas de mayor celebridad, hacerlos un engaño con la muleta; pero ninguno como Montes, el valiente y agil PAQUIRO, para llevar á la perfección un recurso tan ingenioso como de supremo valor artistico. Montes, colocándose frente á frente al pase natural, aguardaba sereno la acometida, y al llegar la fiera á jurisdicción, adelantábale la muleta toda entera y rápidamente le obligaba á seguirle su vuelo, cambiándose en la misma cabeza, en cuyo instante se ponía de perfil Montes, retrocedia el pie derecho lo necesario para hacerse firme, á la vez que la planta del derecho giraba para el perfilado correspondiente, en cuya actitud, con la mayor presteza, clavaba el estoque, armándose como es natural. Este género asombroso de suerte improvisada de recurso, llamábase entre los toreros *recibir cambiándose;* y ella por la explicación es bastante á hacer patente la dificultad de ejecutarla. Mucha vista, una poderosa mano de muleta para cambiar, un corazón como una catedral, y unas piernas de acero para resistir sin caer. En la *Tauromaquia* de tan célebre *maestro* habla de recibir, aguardando á los toros revoltosos, á los cuales — dice — entre pase natural y de pecho se les puede aguardar al revolverse, siendo suerte muy lucida, y más si dada la estocada se sigue pasando hasta que doblan.

A. RAMIREZ BERNAL.



Todos al quite.

Estab. Tipolitográfico.

J. Palacios, Arenal, 27.

NUESTRO DIBUJO

TODOS AL QUITE

En más de una ocasión nos hemos ocupado de indicar el objeto que tiene el quite, que no es otro que salvar al picador de un peligro y refrescar á las reses sin perjudicarlas, para colocarlas de nuevo en suerte.

También hemos indicado las diferentes formas que hay de ejecutarlos, según las condiciones que presentan las reses, predominando en todas, y especialmente cuando el compromiso del jinete es mayor, el corazón del que lo ejecuta, sin olvidar el arte.

La mayoría de las veces basta para conseguir el objeto de apartar la res del sitio del peligro, la intervención de un espada; en algunas ocasiones, cuando el toro es pegajoso y se ceba en los objetos que ha derribado, es preciso que sean dos ó más los que lo efectúen, coleando alguno de ellos, hasta conseguir que abandone su presa; y alguna vez, como en la que se representa en la lámina de este número de LA LIDIA, en que el cornúpeto, derribando caballo y jinete sobre las tablas, deja á éste en grave aprieto, es necesario el auxilio, no sólo de los espadas, sino de los peones y hasta de los monos sabios. Los lidiadores para llamar la atención de la res y evitar el recargue sobre el picador, y los monos desde la barrera para levantar en vilo al jinete y meterlo en el callejón, librándolo de un percance, si espadas y peones no pudieran con prontitud dominar á la fiera.

CARTERA TAURINA

De las corridas efectuadas en Calatayud el 9, en Albacete el 10, en Bayona el 11 y en Salamanca los días 11, 12 y 13, tenemos las noticias que siguen:

Albacete. — A la ganadería de López Navarro pertenecían los toros lidiados, que no hicieron más que cumplir en varas y acabaron inciertos, en defensa y buscando el bulto.

Minuto. — Quedó muy medianamente en la suerte suprema, y Algabeño, aunque poco, estuvo algo mejor que su compañero. En quites y brega ambos estuvieron muy trabajadores.

El picador Badila, durante la lidia del cuarto toro, ingresó en la enfermería con un puntazo en el pie derecho.

Calatayud. — Los toros de D.ª Celsa Fontfrede mostraron voluntad en su pelea con los jinetes, y no ofrecieron dificultades en banderillas, ni en la muerte. El más bravo fué el último. Entre los seis mataron siete caballos en 44 puyazos.

Guerrita (corinto y oro). — Quedó bien en el primero, al que despachó de una buena; fué mejor su labor con la muleta en el tercero, al que mató de otra buena; y en el quinto, al que puso un par superior, lo despachó de una ida. En la brega y quites incansable y oportuno.

Reverte (tabaco y oro). — Estuvo valiente en el segundo, al que tumbó de dos cortas saliendo por la cara. En el cuarto pasó con desahogo, y terminó con él de una un poco trasera metiéndose bien y un descabello con la puntilla (ovación y oreja). En el último quedó bien. En quites muy activo.

Correspondieron las mejores varas á Agujetas y Molina, y el mejor par á Patatero. Bregando se distinguieron Juan, Antonio y el Cuco.

El picador Agujetas, al poner una vara al cuarto toro, cayó sobre el cornúpeto, que se revolvió y lo enganchó, corneándole luego dos ó tres veces. Guerra consiguió llevarse al toro. Conducido Agujetas á la enfermería, resultó tener una herida de gran extensión en la región axilar derecha, de bastante consideración, de unos doce centímetros de circunferencia por cinco de profundidad.

Bayona. — Con numerosa concurrencia se efectuó la anunciada corrida, lidiándose seis toros de Saltillo, que dieron bastante juego. Como el último, una vez abierto el toril, tardara más de un cuarto de hora en salir, fué sustituído por el sobrero, que por pequeño y á petición del público, volvió al corral. Retirado éste, se consiguió al fin que saliera el de Saltillo, que era defectuoso de cuerna, y que hizo una buena pelea en todos los tercios.

Lagartijillo. — Estuvo trabajador en la brega y mostró deseos de complacer al público en la suerte suprema, pero no obstante, quedó con poco lucimiento.

Villita. — Toreó en sustitución de Mazzantini; bregó mucho y con bastante acierto, se defendió con la muleta y estuvo aceptable con el estoque.

La gente, trabajadora.

Salamanca. — *Primera corrida:* De los toros de Pérez de la Concha, dos cumplieron, y los otros cuatro resultaron mansos y con mucho poder. Mataron nueve caballos.

Guerrita. — Muy desgraciado en su primero, mediano en el tercero y bien en el quinto, al que puso dos superiores pares de banderillas. En la brega, incansable.

Reverte. — Tuvo una buena tarde y mató sus tres toros de otras tantas estocadas, otorgándole dos orejas por aclamación. Bien en la brega.

Segunda corrida: Dejaron bien puesto el pabellón de la ganadería los toros de D. Eduardo Miura, lidiados en la tarde del día 12. En 45 varas dieron cuenta de 13 caballos.

Guerrita. — En la muerte de sus dos toros rayó á gran altura, siendo objeto de entusiastas ovaciones.

Reverte. — Quedó bien, tanto en la muerte del segundo como en la del quinto.

Padilla. — Toreaba en sustitución de Minuto; mató los toros tercero y sexto, empleando para conseguirlo un volapié en cada uno.

Tercera corrida: De los seis toros del Duque de Veragua cinco cumplieron bien, y uno, el tercero, mereció con justicia los honores del fuego.

Guerra, Reverte y Padilla tuvieron una buena tarde, y escucharon muchas palmas.

El personal de las cuadrillas, muy trabajador las tres tardes.

En la tarde del domingo 11 se celebró en la plaza de Madrid una corrida de las llamadas mixtas, lidiándose en ella cuatro toros de Veragua, que resultaron muy endebles, y cuatro de Biencinto, que fueron cobardes y no dejaron de ofrecer dificultades. Entre los ocho aguantaron 43 puyazos y mataron nueve caballos.

El Boto no estuvo tan afortunado como en la tarde del 28 del pasado estoqueando, pero en lo demás no dejó de agradar su trabajo. Gorete, que alternaba por primera vez en Madrid, quedó bien en uno é inferior en el otro.

La pareja Machaquito y Lagartijo chico, han despertado no poca expectación en el público, y aunque las reses que torearon se prestaron á poco, pusieron de relieve que traen algo, y que á seguir progresando, son una esperanza.

BOLETÍN SANITARIO

El espada Luis Mazzantini, que durante los días 10, 11 y 12 se sintió bastante molestado por los trastornos gástricos y dolores producidos por las heridas y varetazos que sufrió, se encuentra en estado relativamente satisfactorio, presentando las heridas un buen cáriz que satisface al doctor Bravo, encargado de su curación.

Minuto, que toreando en Albacete, y al matar el tercer toro sufrió un puntazo y una fuerte contusión en el brazo derecho, á consecuencia de la inflamación que le sobrevino, ha tenido que guardar reposo unos días y se encuentra bien.

Pepe-Hillo sigue bastante bien de la herida que sufrió en el pie derecho, toreando en Alcázar el día 9.

Agujetas avanza poco en la curación de la herida, á causa de lo delicado del sitio (región axilar derecha).

Los picadores Pepe el Largo, Badila, Fortuna, Molina, Agujetillas y Cerrajas, continúan mejorando de sus lesiones.

A Dominguín y Regaterín se les ha vuelto á abrir las heridas toreando, el primero en Palencia y el segundo en Guadalajara.

El Morito sigue mucho mejor.

Y mejor también Suarito, Quilín y Grano de Oro, de las lesiones que sufrieron últimamente.

A todos les deseamos un pronto restablecimiento.

DESDE VALLADOLID

Con una entrada floja, se efectuó el viernes la primera de las cuatro corridas de feria, lidiándose en ella seis toros de la ganadería de Veragua, de excelente presentación y trapío. Hicieron todos buena pelea en el primer tercio, no presentaron dificultades en banderillas, y acabaron con la cabeza por el suelo el segundo, y con tendencias el quinto y sexto, siendo mejores sexto y tercero. Entre los seis aguantaron 42 puyazos por 31 caídas, algunas de compromiso y con mucha violencia, y 13 caballos para el arrastre.

Guerrita. — En la brega y quites estuvo incansable y oportuno; toreó de muleta al primero en debida forma y le mató de una corta en buen sitio, y otra buena metiéndose con fe. Fué lucida su faena de muleta en el tercero, al que tumbó de una muy buena al volapié, y un certero descabello (ovación y oreja), En el quinto, al que clavó dos superiores pares de banderillas, después de una labor lucidísima de preparación, le toreó bien de muleta, despenándole con un pinchazo en hueso y una hasta la bola. Bien en la dirección.

Minuto. — En el segundo, el más difícil de la tarde, toreó con poco reposo y le mandó al arrastradero de tres pinchazos, una corta tendida á un tiempo, una ída echándose fuera y tres intentos á pulso. En el cuarto no le fué más favorable la fortuna, entrando tres veces á matar, y en el sexto mejoró poco su trabajo. Estuvo muy activo y adornado en la brega y quites, y puso un par aceptable al quinto.

Los picadores en general muy medianos, mereciendo sólo mención alguna que otra vara puestas por Beao y Formalito.

El trabajo de los banderilleros fué bastante bueno, mereciendo citarse Antonio, Patatero, Gonzalito, Juan y Antolín.

A la muerte del quinto toro cayó un fuerte chaparrón que hizo suspender la continuación de la corrida durante diez minutos.

Como alcance de la segunda corrida, y sin perjuicio de ampliar los datos en el próximo número, podemos consignar que el ganado de Ibarra no pasó de regular, siendo el mejor toro el quinto, y habiéndose tenido que foguear al segundo.

Guerrita estuvo bien en el primero, superior en el tercero, del que obtuvo la oreja, y regular en el quinto; y Reverte bien en el segundo, del que también ganó la oreja; bien en el cuarto y regular en el último. En la brega rivalizando ambos espadas.

La entrada muy floja.

V.

TOROS EN MADRID

13.ª CORRIDA DE ABONO. — 18 SEPTIEMBRE 1898

Aunque nadie lo presuma,
aún tenemos afición;
cierto que estamos, en suma,
como el gallo de Morón,
cacareando y sin pluma;
pero quién diablo se achica
h biendo *juerga* y solaz;
que se rasque al que le pica
y ¡viva la *patria rica!*
con la guerra y con la paz

Es decir, que *aún hay patria, Veremundo*, como dijo el otro, siquiera sea bastante desfigurada, y aún hay toreo, también algo desfiguradillo, como lo prueba la reapertura del curso taurino verificada ayer con la 13.ª corrida de abono, corriendo la conferencia inaugural á cargo de los profesores señores Guerra, Fuentes y Conejo, sobre un tema en seis partes del tratadista señora Marquesa viuda del Saltillo. A las cuatro se abrió el paraninfo y dió comienzo la conferencia.

1.º *Pescolito*; negro lombardo, listón, bragado, muy fino de tipo, bien criado y de arrobas y cornicorto. Doliéndose ¡ay! al hierro, de Zurito, Beao y M. Carriles, tomó sólo cinco puyazos, por una caída y un caballo muerto. Bueno en banderillas, Antonio Guerra puso de frente un par bueno, y Pataterillo, adornándose, otro superior; y después de pasarse el primero una vez, el presidente se precipitó cambiando el tercio. Incierto y adelantando, llegó el toro á éste, y Guerra, de azul y oro, con cuatro pases naturales, tres con la derecha y uno ayudado, señaló un buen pinchazo en hueso, á volapié; tres pases con la derecha, una estocada á volapié hasta el puño, algo tendenciosa, y otra estocada en igual forma, en las tablas, buena.

2.º *Pasajero;* negro zaino, más basto de tipo, zancudo, sacudido de carnes y apretado de cuerna. Fuentes marca cuatro verónicas con mucha salida. Voluntario y con poder en varas, de los hermanos Carriles toma seis, por tres descendimientos, adornándose los matadores en el tercio, con especialidad Guerrita. Incierto en banderillas, Cuco clavó al cuarteo dos pares, bueno y superior respectivamente, y Roura otro en todo igual al primero de aquél. Quedado y humillado en muerte, Fuentes, de verde y oro, le toreó con cuatro naturales, seis con la derecha, tres ayudados, dos cambiados, dos en redondo y cuatro medios pases, para una estocada á volapié, muy atravesada, hasta el punto de salir la punta del estoque por el brazuelo, y un descabello á la segunda. (Algunos aplausos.)

3.º *Botonero*; cárdeno obscuro bragado, muy fino, pequeño, sacudido de carnes y apretado y gacho de cuernos. Conejo se inicia con dos verónicas, una de farol y otra de frente por detrás, regulares. Bravo y de poder en varas, de Comearroz, Zurito, Beao y Campillo, aguantó cinco, por igual número de caídas y dos caballos menos. Uno de los tumbos del primer piquero fué de gran espectáculo. Defendiéndose en palos, Cerrajillas (de Córdob), dejó un par al cuarteo, desigual, y repitió con otro á la media vuelta, en su sitio, y Recalcao dejó entre ambos otro al cuarteo, caído. Conejo, de corinto y oro, encontró al bicho acudiendo, y previos cinco pases naturales, dos con la derecha y uno ayudado, sufrió un achuchón con desarme; cuatro pases más con la derecha, y una estocada á volapié, trasera y con tendencias. (Algunos aplausos.)

4.º *Carneruno*; negro mulato, bragado, basto de pelo, terciado, sacudido de carnes y corto y afilado de armas. Salió muy abanto, y después de tomar un puyazo de Beao, derribándole y matándole el caballo, fué condenado á fuego. Entre Patatero y Antonio Guerra, le tostaron con un par de frente y tres al cuarteo, y los cuatro buenos; y acudiendo en muerte, Guerra, tras un pase natural, dos ayudados, uno cambiado y dos en redondo, cita á recibir y deja una estocada en su sitio, pero una miajita tendida, descabellando á la primera. (Ovación.)

5.º *Mellizo*; cárdeno muy obscuro, fino, de escasa representación, flacucho y corto y caído de astas. Voluntario en varas, de los hermanos Carriles y Campillo tomó siete, por cinco porrazos y dos caballos exánimes. Muy quedado en banderillas, le parean los matadores: Conejito, con un par, en corto, bueno; Fuentes, con otro de frente, superior, después de intentar quebrar muy bonitamente, y Guerra con otro, adornándose, que ni dibujado. (Ovación.) Quedado en muerte, Fuentes, entre siete pases naturales, ocho con la derecha y uno ayudado, intercala un pinchazo en hueso, á volapié, bien señalado, y media á volapié, un poco ida, é intenta el descabello una vez. Brindó la muerte de este toro á una delantera de grada y obtuvo un regalo.

6.º *Charrito*; negro entrepelado, listón, bragado, jovencillo, de bonita lámina y cortito y caído de pitones. Cumpliendo á duras penas, de Campillo, Comearroz y Beao aguantó cinco picotazos, por un tumbo. Bueno en banderillas; entre Recalcao, y Cerrajillas le adornaron con tres pares, todos al cuarteo, desigual, regular y bueno respectivamente; y bueno en muerte, Conejito, con dos peses naturales y uno cambiado, entró al volapié, dejando una estocada baja.

RESUMEN

La corrida, por lo que atañe al ganado, ha sido muy mediana y sumamente desigual. De presentación, los dos primeros toros aceptables; de tipo, el primero y el último, y la mayoría sacudidos de carnes, de escaso respeto y poco cuajados. Han cumplido bien un par de ellos, y fuera del fogueado, los demás han pasado como tantos otros, y esto tratándose de la tan decantada ganadería de Saltillo. En todas partes cuecen habas. En suma, una corrida sosa y aburrida por parte de los toros.

Guerrita. — Su faena del primero, movidita y de poco saliente, á pesar de haber en ella algún pase bueno con la derecha; el diestro se apretó poco en la brega. Se metió bien á herir las dos últimas veces. En el cuarto, la faena de verdadero maestro, por su brevedad y elegancia. Con el estoque, superior, abordando la suerte de recibir. Después de la estocada, quiso florearse confiándose demasiado, alcanzándole el toro, sin más consecuencias que trompicarle y un ligero varetazo en el muslo. En el resto de la lidia muy eficaz, y bien en banderillas.

Fuentes. — En el segundo, su trabajo al principio muy parado, elegante y vistoso, sobresaliendo los pases en redondo; después laborioso y algo reservado el matador, inteligentemente ayudado por Guerra. Hirió á cabeza pasada. En el quinto nada de notable; ni el toro acudió bien al trapo, ni el diestro se estrechó mucho en la faena. Regular hiriendo. Bien en lo demás y superior en banderillas.

Conejito. — Estuvo en el tercero cerca y sereno, aunque la faena resultase algo monótona. Aprovechó bien la oportunidad para herir. En el último nada digno de mención, ni con el trapo, ni con el acero. En lo demás, cumplió.

Los banderilleros, bien en general; bregando, Juan. De los picadores, ninguno. El servicio de caballos detestable. La tarde, de toros; la entrada, buena en sombra y floja en el sol; y la presidencia acertada mandando foguear al cuarto Y asquerosa é imbécil la parte del público partidaria de las señoritas toreras, que al intentar descabellar un espada, se permite manifestaciones... *feministas*.

DON CÁNDIDO

Imp y Lit de J Palacios. Arenal, 27. — MADRID